

SINDICALISMO

ORGANIZACIÓN — EDUCACIÓN — EMANCIPACIÓN

ACCION DIRECTA

El sindicalismo moderno es una cosa perfectamente delineada. El revés del sindicalismo primitivo, cuyos resabios son aun las organizaciones por oficio, busca destruir la sociedad capitalista, atacándola en su vitalidad, atacándola en su fundamento económico. No es ya la agrupación de los trabajadores para defenderse del capital, sino que es el acuerdo de los trabajadores para atacar y destruir al capital.

El sindicalismo moderno entiende que, así como los trabajadores contribuyen en una fábrica a la elaboración y confección de determinadas cosas, tienen su interés particular en aquello que elaboran, por lo que aconseja la organización por fábrica o establecimiento y que así como los trabajadores que con su acción distinta contribuyen al desarrollo y existencia de una industria, tienen en esa industria su interés particular inmediato, por lo que aconseja la organización por industria; del mismo modo siguiendo un proceso de sencillez y de lógica — dos cosas que no deben faltar nunca al tratar cualquier problema — los trabajadores del universo tienen en el trabajo, en la riqueza universal que todos ellos contribuyen a crear, su interés común, universal y único.

De aquí surge el nombre que distingue al sindicalismo moderno, nombre inteligentemente hallado, sencillo, justo, y que da la pauta para sacar consecuencias, y encontrar justos alcances. El nombre es este: **Trabajadores Industriales del Mundo.**

Eugenio ALMADA.

Correspondencia de Redacción a: A. Triviño.
De Administración a: S. Aravena, Casilla 5015.

N.º 47

Precio 20 centavos

Santiago (Chile)

Diciembre de 1924

Órgano de la Unión Local de los Trabajadores Industriales del Mundo (I. W. W.) N.º 1057.
Adheridos a la Asociación internacional de los Trabajadores de Berlín.

CRONICA

EL PARO DEL DIA 7 CONTRA LA LEY 4054

Este nuevo esfuerzo por derogar la ley de jubilaciones, no tuvo la unanimidad de los paros y huelgas anteriores, por este mismo motivo, a pesar de haberlo secundado los ferroviarios con la demanda de reorganización de la Caja de Retiros.

Los I. W. W. en Valparaíso y San Antonio, paralizaron las faenas marítimas de ambos puertos. Igualmente los I. W. W. del Departamento de Construcción de Valparaíso y Santiago y algunas secciones de la Federación Obrera de Chile.

Los tranviarios y gremios del rodado pertenecientes a la Federación Obrera de Chile y los carecados y escasos adalides de la F. O. R. CH. es decir, de la Federación Obrera Regional Chilena, lo traicionaron abierta y cínicamente. Como los I. W. W. combaten la ley 4054 ellos para llevar la contraria; soportan la ley.

¡Son tan puros y tan federa-

listas! Después vendrá un manifiesto para la exportación en donde chorrearán los motivos de su actitud camaleónica y donde harán fiero alarde de su combatividad e intransigencia doctrinaria para congraciarse con la F. O. Regional Argentina que ignora que buenas piezas son los furis tas chilenos.

A pesar de estas traiciones el Paro fué un hecho en las más importantes ciudades del país.

Atropellos Policiales en Valparaíso

En Valparaíso una columna de manifestantes de la I. W. W. que se dirigía el día del Paro a la Plaza O'Higgins, al pasar por la Plaza Victoria fué agredida por la policía, circunstancia que obligó a los huelguistas a despedazar los bancos de madera de dicha plaza para armarse y defenderse a garrotazos de los sablazos de la policía.

La policía al verse repelida hizo numerosos disparos de carabina y revolver que fueron a herir al sub-Comisario Elías Cáceres, al sub-Inspector Luis Arriagada, al estudiante católico José Fe-

retti, y a los obreros Nicolás Arrija y José La Rosa.

El estudiante Ferreti falleció en la asistencia.

La policía detuvo al azar a los compañeros Porfirio Soto, Belisario Olguín, Juan Valdés y Celestino Santander, los dos primeros, activos militantes pertenecientes al transporte marítimo de la I. W. W. a todos estos compañeros se les quiere imputar la culpa del desorden provocado por la policía.

La huelga continúa en Valparaíso por los ferroviarios y la agitación por los I. W. W. en demanda de la libertad de todos los presos.

La Convención de la Federación de Obreros de Imprenta de Concepción

Con delegaciones de tipógrafos de diferentes ciudades del país, se efectuó en los primeros días de Enero, esta Convención, estuvo también presente una delegación de la Unión Local de la I. W. W. de Concepción.

Entre otros acuerdos importantes se aprobó la de adoptar como método de organización, la organización por industria.

Separarse de la Federación Obrera Regional Chilena y continuar autónoma.

Hacer causa común con la campaña internacional por la libertad de los compañeros Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, y propiciar un Congreso de los tipógrafos de América.

Separación de un compañero

El compañero Segundo Pereira Pasa a la 4.ª pág.

DILATADA LA FAZ EN UN GESTO DE SUPREMA
CULOS EN UN ESFUERZO DE CICLOPE, EL HOMBRE

ANGUSTIA, CONTRAIDO EL CORDAJE DE SUS MUS-
SE LEVANTA POR SOBRE EL SINISTRO AMBIENTE DE

LA ACTUAL SOCIEDAD EN PROCURA DE ALTURAS IDEALES, DONDE EXISTE LA TIBIESA DE LA HUMANA COMPRENSION Y LA CLARIDAD DEL INTELIGENTE VIVIR.

ROMPIENDO EN UN PODEROSO EMPUJE LA TRABAZON DE LOS MIL DORADOS PREJUICIOS, DE LAS INCONTABLES INFAMIAS QUE LE MANTIENEN OPRESO SE YER QUE ALTIVO FRENTE A LA LEJANA LUZ QUE IRRADIA GENEROSO EL IDEAL DE EMANCIPACION Y MARCHA A SU ENCUENTRO, ASCENDIENDO LA PENOSA CUESTA, SANGRANTE Y FLAJEADO, PERO INCONTENIBLE EN SU ANDAR, LLENANDO DE CANCIONES Y PROFETICAS ARENGAS EL DOLOROSO CAMINO QUE RECORRE.

SU ROSTRO, INUNDADO POR LA LUZ DE UN SECULAR MARTIRIO ARARADO Y MAGRO POR EL LARGO SENDERO DE PRIVACIONES QUE HA DEBIDO LLENAR, MARCANDO EPOCAS DE SINISTRA BARBARIE, DE INTRA-

DOMITO Y PUJANTE, RAZCANDO LA DENSA Y HEDIONDA TELARAÑA QUE TEJEN A SU PASO LOS GRANDES ENEMIGOS EXPLOTADORES DE SU ESFUERZO, SAVIA FECUNDA Y ETERNA ESTA QUE CREA EL PARASITISMO DE LOS MAGNATES DE ESTE SIGLO, LABRANDO EN CAMBIO SU PROPIA IGNORANCIA, SU DESGARRANTE MISERIA DE DESPOSEIDO.



DUCIBLE PODR EDUMBRE Y DE INMENSO HORROR COMO LA QUE LE TOCA VIVIR, SE PERILA SIN EMBARGO TENSO Y FIRME, FIJO EL MIRAR EN LA OBRA DE TRANSFORMACION QUE VA REALIZANDO SU ACCION DENODADA Y GENEROSA.

ES EL CRISTO MAGNANIMO Y REBELDE

QUE RUBRICA EL CALVARIO HACIA LA LIBERACION, EN POS DE SU TRIUNFO SOBRE LA TIERRA: NO ABATIDO POR LA MANSEDUMBRE Y EL SACRIFICIO ESTERIL, SINO QUE ENHUESTO Y COMBATIVO, CUERPEANDO CON LOS MALVADOS PARA VENCERLES Y DAR CRISTALIZACION A LA VIDA LIBRE DE VERDAD.

ASENTARA SU PLANTA SOBRE LA CUMBRE ANSIADA; SU TALLA SE AJIGANTARA AL BESO DEL SOL DE UN NUEVO VIVIR, ENTONANDO LA CANCION FORMIDABLE DEL LIBERTO, PROCLAMANDO EL INICIO DE LA GRANDE ERA DE LA HUMANIDAD TRIUNFANTE.

HOY ES EL ARTISTA QUE LABRA SOBRE SUS PROPIAS CARNES LA GRANDEZA DEL MANANA; ENVUELTO EN EL TORBELLINO DE MIL DOLORS, AVANZA SIEMPRE IN-

VICTOR YAREZ.

FILOSÓFICAS

LOS PROBLEMAS ACTUALES, DESDE EL PUNTO DE VISTA ANARQUISTA

Tú y yo, somos anarquistas. Nos hallamos frente a dos caminos. ¿Cuál es, el que elegimos? ¡No, no! Dirás todo lo que quieras. Vestirás de oro la mentira y mentira queda, mentira es. Disfrazarás con etiqueta nueva a la autoridad; pero siempre, óyelo bien, siempre se conocerá la mercadería vieja. Hemos de tomar un camino. No podemos pararnos aquí, toda la vida, para discutir cual es el bueno. Hemos de pronunciarnos — esta es la frase — por uno de los grandes principios funcionales en el orden social. O, estamos con los hombres libres, contrarios a todo forzamiento, partidarios de la obra propia y consiente, o vamos a lo político donde las normas impositivas son la ley, la costumbre y el método.

De ese pronunciamiento ideológico previo, dimanará tu posición, como mi compañero o mi enemigo, en el campo de la lucha social. Estarás con los que se afanan ardorosamente por escalar las altas posiciones políticas desde las cuales se imponen normas a los pueblos y se conspira contra la libertad del hombre o actuarás con los anarquistas, esos hombres solitarios y rebeldes que encarnan en sí la más pura energía, la actividad más humana, en las fragorosas luchas que se producen en el mundo. Si eres un espíritu de amplitud y comprensibilidad, y tiene de tí mismo el concepto alto que significa pensar y accionar por tí mismo, sin requerimientos, sujeciones o imposiciones externas, los problemas sociales no se reducirán a la simplista cuestión de clases, tan vulgar y artificiosa: tendrán para tí, un significado virtual de libertad, un valor humano.

Carácter de las luchas actuales.

El carácter de las luchas sociales que ocupan y monopolizan tu atención y la mía, tiene, posiblemente, un valor político que no sospechas; sin contar, claro está, que en el fondo los factores de esas luchas son esencialmente instintivos, vitales. Como movimientos humanos, resultantes de una conciencia hecha, de un pensamiento trabajado, bien poco puede decirse de ellos. Las corrientes progresivas y de civilización, tienen sus notas más altas en las manifestaciones culturales y estéticas, es decir, en obras de pensamiento y de sentimiento. Y, por desgracia, en las agitaciones populares que sacuden el orbe en la hora que vivimos, sólo se oye una nota, sólo una voz eleva su tono altísimo, es la voz de instinto, el grito de la vida: ¡Pan!

Los sistemas, importan poco a los hambrientos. No saben ni pueden intentar saber, si es bueno o es malo apoyar a un gobierno o combatirlo a todos. Los hambrientos estarán siempre con quienes acalle su hambre... Para mí, esos movimientos que llevan en sí, como dinamismo raíz, la desesperación, significan muy poco.

El motor de las revueltas en la India, Persia, Egipto, Rusia, Alemania, Italia y demás pueblos convulsionados actualmente, puede definirse con una sola palabra: Hambre.

Es inútil engañarse a sí mismo por más tiempo y seguir sugestionando a los demás con el error: la naturaleza específica de las luchas actuales, tiene por energía, por fuerza propulsora la conquista del mayor y mejor alimento. No es, no pudo ser nunca entendido tal, un esfuerzo libertario, la traducción en hechos de un propósito de progreso integral del hombre, o siquiera un ensayo, un plan de organización vital.

Las revueltas y los políticos.

Sabemos muy bien que los movimientos populares que son de naturaleza instintiva, sacuden ser explotados por las fuerzas políticas que actúan en el medio social. En la generalidad de los casos, las revueltas por hambre, los desórdenes públicos, han servido tan sólo para hacer caer a uno de los del sitio de mando y elevar a otros. Como decimos antes, cambia la etiqueta; pero la mercadería sigue siendo la misma.

Las revueltas de este orden, se originan por la ausencia de organización obrera en el sentido revolucionario. En el medio ambiente en que se organizan los elementos obreros para una obra revolucionaria, las revueltas de naturaleza instintiva, no tiene razón de ser.

Los fomentadores de las situaciones católicas, son los políticos y los capitalistas. Esto porque facilitan el juego a los elementos políticos y al mismo tiempo estorban la obra de organización y orientación de las masas obreras, gastando sus mejores energías en una obra no constructiva y casi negativa; aquellos en cambio, porque ve la ocasión propicia para fortificar sus posiciones en la sociedad como elementos dirigentes. Pero si bien las fuerzas políticas pueden engañar a los hambrientos en revuelta, prometiéndoles bienestar y plena satisfacción a sus vitales apremios, es lo cierto que ninguna organización política ha podido cumplir lo prometido, por la razón muy sencilla de que nadie puede dar lo que no tiene.

El bienestar del pueblo está en los hombres que lo componen, en su actividad bien orientada, en la organización que se den a fin de realizar su bienestar. Las fuerzas políticas están organizadas para dar lo que es de su naturaleza: arbitrariedad, forzamiento; mientras que las organizaciones no políticas, sino de producción, de trabajo, pueden brindar los frutos que le son inherentes: bienestar, comodidad independencia.

El pan que anhelan los pueblos, y que prometen los gobernantes o los políticos que aspiran a tales, sólo puede obtenerse en el seno del pueblo mismo, por medio de las organizaciones de producción: los sindicatos. Sólo estos pueden cumplir lo que prometen, porque sólo éstos pueden crear.

Entiende bien esto: Ni aun el "hecho" ruso, puede cambiar el curso de las cosas. El gobierno ruso, con etiqueta de obrero, de revolucionario no puede dar lo que tiene. Se halla en el mismo plano de todos los gobiernos. O se anula a sí mismo, se suicida, dejando que el pueblo por sí mismo se organice y busque el pan, cree el bienestar propio, que los políticos le han prometido y no han podido darle o se inclina al lado del capitalismo, y consecución tras-consecución, va a caer en lo que han caído todos los gobiernos: en el régimen democrático. Los hechos parece que dan la razón del segundo camino, con desdoro y perjuicio de la revolución. podemos repetir una vez más el viejo axioma de Marx: "La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos".

Si todavía no lo han comprendido los productores, estás tú y estoy yo, para ilustrarlos y hacérselo entender.

Revolución económica.

Sin organización obrera no hay emancipación económica. Es una axioma. Sin la organización de los productores no hay revolución. Sabes bien, como yo entiendo la revolución económica. No es en el juego destructivo: pólvora, humo, ruido. No es muerte, sino vida.

Revolución en cualquier orden, sea e el vital, cultural o estético, es siempre obra consecutiva y se cambia. Lo nuevo que desplaza a lo viejo. Lo mejor que reemplaza a lo imperfecto. Es decir, que siempre es algo que se ha creado, que se estima como más bello, como más perfecto, que entra en función en reemplazo de lo que funcionaba antes y era de naturaleza inferior. Planteado así el punto, y concretándonos a la cuestión económica, se trata de reemplazar la organización de la producción y el consumo que hoy existe según el sistema burgués, por el sistema sindical, o sea por la organización de los productores. Este cambio de sistema es la revolución de la producción y el consumo que hoy existe, según el sistema burgués, por el sistema sindical, o sea por la organización de los productores. Este cambio de sistema es la revolución, es la emancipación del hombre de todo poder externo, aunque no de sus prejuicios y tareas psicológicas. Según el anunciado anterior es una organización lo que debe reemplazar, anular a la otra. Quiero esto decir, que organizar, preparar los órganos nuevos de la sociedad nueva, es trabajar la revolución. Sin organización no hay revolución — se puede decir. Y es cosa muy distinta esta revolución, al ruido, al humo, al grito, al desorden que era el concepto antiguo de la revolución. Antes, era más revolucionario quien más gritaba, quien más impulsivo, más fanático demostraba ser: ahora es mas revolucionario quien más enseña, atrae, une, orienta a los trabajadores. Aquellos revolucionarios eran destructores como lo es el Estado y el Capital; éstos, en cambio, son constructores, artífices de la vida nueva.

¿Cómo voltear de su pedestal al capitalista, si no sabemos prescindir de él? ¿Cómo destruir la sociedad burguesa si no hemos organizado los órganos vitales de la sociedad nueva que han de reemplazarla?...

En ello estamos en la obra de esa organización trabajamos, y a despecho de políticos y capitalistas, seguimos adelante.

Este propósito, este objetivo racional, esta tarea revolucionaria, es cosa vieja para los revolucionarios de otros países. En efecto, el preámbulo de la carta orgánica de los I. W. W., hay esta afirmación que hacemos nuestra: "Queremos crear los órganos de la nueva sociedad, dentro del cascarón de la vieja".

Y para lograr esto, no renuncian a la obra de defenderse del capitalismo y del Estado. En ese mismo preámbulo se establece el principio de solidaridad como la base de la organización obrera: "La ofensa hecha a un obrero es realmente una ofensa hecha a todos".

Cuando así se entienda y se proceda, dando la espalda a todo cuanto tenga significado político, bandería, partidismo, habremos triunfado al punto de poder organizarnos como muchos propagandistas.

JOSE TATO LORENZO

LOS ANARQUISTAS PRESOS EN LA RUSIA DE LOS SOVIETS

El Comité Internacional de Defensa Anarquista, entra en acción para que sean puestos en libertad.

Una delegación del C. I. D. A., ha visitado a M. Datvian, condejero de la Embajada Soviética en Francia.

La Delegación le ha presentado una larga lista de anarquistas detenidos en los campos de concentración y exilados en la este-pa siberiana.

El Comité ha hecho saber a dicha autoridad soviética, que pondría en práctica todos los medios para defender y socorrer a los anarquistas perseguidos en Rusia así como lo hace con los de los demás países, a los cuales el régimen burgués ofrece aún más mínimas garantías, cosa que no existe en Rusia. Por lo tanto, es a los representantes directos del régimen bolchevista que quiere hacerle saber estas injusticias.

Entre otras cosas, la delegación ha citado el bochornoso caso del compañero Siaclovai, deportado a Arkangel por el enorme delito de haber recibido la suma de cinco dólares. . . !

Al mismo tiempo declara dicho Comité, que desea encargarse en Rusia de la defensa jurídica de los anarquistas, a fin de que por lo menos, tengan derecho a defenderse y a gozar de un régimen igual al acordado por los gobernantes burgueses de otras naciones.

El señor Datvian, ha respondido a las manifestaciones del Comité y ha contestado a las cosas que éste le ha expuesto, diciendo que el Gobierno de los Soviets se ha visto obligado a encerrar a los anarquistas por considerar que su propaganda era peligrosa para el Estado Ruso, añadiendo de paso, que no son molestados aquellos anarquistas que colaboran con el gobierno de los Soviets.

Sentada la discusión difícil, M. Datvian rehúsa a contestar sobre las preguntas que se le hace respecto a la administración in-

terior de Rusia. Pero se presta a prometer que transmitirá las cuestiones expuestas a su gobierno, dando de ello contestación al Comité, pero añade que en muchos casos, como el de Lazarevitch, los anarquistas serían libertados por el gobierno Ruso, pero con la condición de que emigraran al extranjero, pero como eso es imposible porque todos los países se niegan a recibirlos, el Estado Ruso se ve en la necesidad absoluta de tenerlos encerrados. . .

El Comité ha pedido a la autoridad soviética una lista de prisioneros anarquistas que quieran marchar a otro país al recobrar la libertad con objeto de hacer los debidos trabajos para que sea una realización su deseo.

Quince días, tal es el tiempo que M. Datvian ha dado de plazo al Comité para contestarles definitivamente.

Tales son los trabajos del C. I. D. A.

Ellos son merecedores de elogio, ya que así se sabrán cosas del régimen bolchevista que los comunistas de por acá se niegan a relatar.

La contestación del Gobierno Ruso la sabrán todos los camaradas, y enseguida se emprenderá una activa campaña contra las medidas draconianas tomadas por el Gobierno Soviético contra nuestros camaradas anarquistas.

(de "Tiempos Nuevos" de París.)



"MIEDO"

La pobrecita Elsa, que tiene doce años y que trabaja de sirvienta en lo del empleado Jacobsen esta noche, después de cenar, está en la cocina lavando los platos.

Mientras trabaja canta con aire mediatubando:

Trabaja querida
si quieres comer
que sínó los amos. . .

Sobre la mesa hay una hilera de platos sucios. Encima de la cocina, secándose, penden de una cuerda varios pañuelos, servilletas y unos pares de medias. En un rincón, una hornalla encendida semeja un coagulo de sangre. Las ropas colgadas proyectan sombras fantásticas en el techo, en los muros, en el cerebro de Elsa. Cuando titila el mechón de gas, las sombras se deslizan de aquí para allá como si las moviera una mano misteriosa.

Afuera sopla el viento. . .

Elsa toma un plato, lo mete adentro del fregadero de agua caliente, lo enjuaga después debajo de la canilla, luego lo pone a escurrir y vuelve enseguida a repetir la operación con otro y otro.

En tanto canturrea: . . .

Trabaja querida
si quieres comer
que sínó los amos. . .

En la habitación contigua, están vistiéndose para ir a una fiesta, los amos de Elsa y Cristina, la hija. Hasta ella llegan sonidos de voces. Pero Elsa no hace caso. Trabaja afanosa con deseos de concluir para descansar después. ¡Está la pobrecita tan rendida! También, desde las cinco se levanta a encender el fuego, no para un momento hasta muy entrada la noche. ¡Qué Elsa, limpia los botines al señor, que lava los pisos, que corre a la carnicería, que pela las papas, que fríe las cacerolas! Hay mucho que hacer en la casa, y como apenas la ayudan, no le queda un minuto libre. Tan siquiera hiciere algo la hija de los patrones; pero ¡qué ha de hacer si es una inservible y una haragana!

Y esta noche, para desgracia, tendrá que quedarse levantada hasta que

regresen los amos. Pero no le importa; podrá esperarlos sentada y, también podrá leer el libro de cuentos que le diera el pastor el domingo cuando fué a misa; el ama no ha de reñir porque se quede con la luz encendida, no ha de pretender que los espere a oscuras. Peores son otras noches que vienen los vecinos, ese matrimonio rico que vive en la casa quinta de al lado, y tiene que ir de aquí para allá trayendo y llevando té, licores, ¡y qué se yó cuantas cosas!

Y mientras, se dice eso, se apura con ansias de terminar de una vez; secar, ahora, uno a uno los platos con una habilidad pasmosa; pero ¡ay!, de pronto, ni sabe ella misma cómo, uno se le escurre de las manos y cae con estrépito al suelo. Elsa pega un grito y, mirando con expresión estúpida el plato hecho añicos, se queda inmóvil, temblando toda, como aguardando el bofetón del ama.

Pero no, el ama esta noche está vistiendo y no tiene tiempo que perder. Se contenta con decirle desde su cuarto: . . .

—¡Qué imbécil! Ya has roto otro plato. . . Es e mes ni ganrás tiempo para pagarme todo lo que rompes.

Elsa respira. . . No piensa o no quiere pensar en la paliza que le darán sus padres, a fin de mes, cuando le lleve tan solo la mitad del salario. Y tomando la escoba, se pone a barrer los trozos que se han ido debajo de la cocina, de la mesa, por todos los rincones; luego comienza a secar de nuevo los platos, pero ya con más cuidado. Diríase que los acaricia. Lo hace como cuando le pasa el trapo a los botines del señor que tiene capillos.

Apenas secó dos, cuando el ama le grita:

—¡Elsa, pusiste la leche!

Elsa se ha olvidado, ¡también que cabeza la suya! pero temerosa del castigo le contesta que sí. Deja su trabajo, se llega a la cocina, remueve el fuego y apenas pone la cacerola, se siente la misma voz que ordena:

—Elsa, ven a lustrarle los botines a Cristina.

Se desliza como un ratón y en un segundo está allí.

—¿Apagaste la luz? — le dice el ama, mientras se hace el nudo de

la corbata delante del espejo, y agrega, ante la negativa de Elsa:

—¿Te piensas que yo trabajo para la luz? Corre a apagarla enseguida, desgraciada.

Elsa se levantó de un salto, y más que corre vuela, para obedecer al ama.

Ahora, arrodillada en el suelo mientras lustra el calzado de Cristina, piensa cuán hermoso sería poder calzarse zapatos como la hija de sus amos y poder ir a fiestas y sobre todo a la escuela. ¡Oh, pero esa, como todas las niñas pudientes, es una desdichada lleva leyendo ya 3 años y apenas si lee un poco más de corrido que ella que sólo fué seis meses.

Pensando esto, deja caer el cepillo; pero enseguida vuelve a la realidad ante el empujón que recibe.

—¡Eh, marmota, te estás quedando dormida! — Es la hija de los amos, que tiene su misma edad, quien la reprende de esa manera.

Elsa obedece, toma el cepillo; y vuelve de nuevo a lustrar. Las ideas de los zapatos, de la fiesta y del colegio se han escurrido de su cabeza y ya no queda nada en su cerebro que distraiga su atención. Concentra todas sus débiles fuerzas en el brazo derecho, que va de aquí para allí como un péndulo a fin de sacar brillo. Este esfuerzo le cansa al momento y ahora el brazo le pesa como si fuera de plomo. Gracias a Dios que pronto le advierte:

—Basta: está bien.

Mientras el señor se abotona el sobretodo y la señora se pone los pinches, en el sombrero, Elsa permanece de pie, quieta, al lado de la puerta, atendiendo lo que le recomienda la señora.

—Ahora pones la plancha y así terminas de limpiar la cocina, para distraerte, en tanto volvamos nosotros, planchas esas ropas que ya deben estar secas. Si tienes tiempo, sí, lo tendrás de sobra, después surees esos dos pares de medias de Cristina y a las doce, más o menos, pones el té, para que esté caliente cuando regresemos. No vayas a quedarte dormida, ¡eh! Nosotros nos vamos a llevar la llave; si sientes cualquier ruido no hagas caso. . .

Y aquí agregó Cristina, ante la satisfacción de sus padres que rieron ellos no estaban, y después de robar por buena la ocurrencia.

—Cuidado con los ladrones ¡eh! . . .

En el colegio la hija del burgomestre me contó que el otro día

entraron ladrones en su casa, cuando

le pegaron una paliza a la sirvienta y no contentos con eso le cortaron las dos manos. . .

Pero no paró allí la gracia de una escapada que agarró el gato Cristina. Estimulada por aquellas risas ocurriole otra cosa mejor. Fué y lo encerró en el comedor, gracia digna de su perversidad de amita, consistente en que el gato hiciera luego ruido y asustara a Elsa.

Esa se ha quedado pensativa. Era la primera vez que se quedaba sola, en la casa; y mentiría si dijese que algún momento pasó por su cabeza semejante idea. Al contrario siempre deseaba quedarse sola; pero, eso sí, nunca había pensado en los ladrones.

—Vamos que voy a encender la luz ¡Eh, que haces ahí parada! — le dice una voz conocida.

Elsa sale de su ensemismamiento, gira sobre sus talones y sigue a su ama.

Ya secando de nuevo los platos, pocos momentos después acude a su memoria lo que le dijiera Cristina. Y se acuerda de otras historias fantásticas más, que sintiese contar alguna vez. Hace todo lo indecible por pensar en otra cosa, pero inútilmente; no hay modo de cambiar de pensamiento. Elsa tiene miedo. . . Siente ruido en todas partes; ve sombras por todos lados. Apenas si puede trabajar, mirando cada instante aquí y allá. Siente la sensación de que hay ladrones escondidos dentro y que están esperando el momento propicio para matarla. . .

La mechita del gas titilante le hace guiños como mofándose de ella. Las sombras que proyectan las ropas en las paredes ya suben, ya bajan, reproduciendo en su cerebro afiebrado fantásticas imágenes.

Por un momento se decide a no hacer nada, esconderse, pero esconderse es imposible. Si Elsa, Dios no lo quiera, no hiciese todo lo que recomendará la señora, le pegaría después.

La cara de Elsa esta encendida sus ojos chispean, las fosas nasales se le dilatan, su corazón late atropelladamente.

Otra vez piensa en los ladrones que están acechándola para matarla; pero ahora los distingue con más precisión; ve sus caras, sus ojos, el cuchillo que llevan en sus manos; los siente hasta hablar; son dos y están escondidos tras el trinchete en el comedor.

Ella tiembla, las piernas le ceden; está toda espantada de miedo, quiere gritar y se le anudan las pa-

labras en la garganta; y de un salto se mete debajo de la mesa. Y allí se acurruca. Busca esconderse así misma.

—¡Oh, la puerta, esa puerta que va al corredor, si tendría valor para cerrarla le parece que no tendría más miedo!

Por último, desfallecida, concentrando en sus piernas todas sus exhaustas energías, corre a cerrarla; pero lo hace con tanta violencia que, al chocar contra el marco, levanta una corriente de aire y apaga el mechero del gas. Al mismo tiempo que el grito, en el comedor, reclamando su libertad, se trepa a la puerta y produce un ruido sordo, misterioso.

Ella, lanzando un grito cae desplomada al suelo.

Y en la oscuridad, la hornalla encendida, diríase un ojo que la atisbara en silencio...

Kunt Hamsun

Siluetas de Agitadores

LEON TCHORNEY

Anarquista de antes de la revolución de 1905, y partidario de ésta, sufrió una condena en trabajos forzados y un tiempo de exilio en Siberia por sus ideas anarquistas.

Hombre de grandes conocimientos filosóficos y sociológicos, escribió en 1906 un libro sobre el anarquismo asociacionista. Fundador de esta corriente en el movimiento anarquista, siguió este trabajo grande con otro trabajo científico de no menor significación: "La sociometría", creando una parte nueva en la ciencia.

Aparte de una cantidad de escritos en los periódicos, se encontraron después de su muerte 7 libros grandes inéditos sobre diferentes cuestiones de ciencia, de anarquismo, de cultura y filosofía.

Fue un pensador original, tanto como lo fue en su propia vida.

Vivió toda su vida con las masas y entre las masas. Durante su exilio en Francia trabajó como chauffeur y ganaba duramente su vida, porque tenía consigo a su anciana madre y a su hermana, media loca. Allí se hizo amigo íntimo de una gran cantidad de camaradas.

En 1917 volvió a Moscú y allí trabajó como secretario de la federación anarquista de Moscú, la más grande de Rusia en ese tiempo. Ha colaborado en gran cantidad de periódicos anarquistas y creó con otros compañeros una revista de cultura anarquista.

En Moscú era muy conocido por las masas y muy estimado.

La Cheka trató de detenerlo varias veces en 1918, por negarse a todo compromiso con el poder, pero no lo hizo. En 1919, después de la bomba anarquista, los comunistas le detuvieron, y no fue fusilado ocasionalmente. A fines de 1920, ya en libertad, se dio al trabajo de la propaganda cultural de las ideas anarquistas. Pero... los comunistas no podían consentir este trabajo de los nuestros en el club de la calle Leontievsk, por que las conferencias de los anarquistas atraían a las masas trabajadoras y se hacía muy difícil a los comunistas continuar engañándolas. Que este trabajo era anarquista-cultural demuestra por el hecho de que entre los oyentes había anarquistas de diferentes matices, tolstoianos y revolucionarios, comunistas, sindicalistas e individualistas. La tribuna era libre aun para los anarco-bolcheviques.

El 8 de Marzo de 1921 todo este trabajo fue aniquilado por un golpe

de la Cheka. Los anarquistas, en toda Rusia, fueron detenidos o perseguidos.

Leon Tchorny continuó la propaganda anarquista con conferencias e individualmente. Y los comunistas le detuvieron también. La Cheka maniobraba de la misma manera que todas las policías, con la diferencia que mientras en la Argentina y en otros países la policía política se sirven de bombas, allá en el país de la dictadura obrera, los comunistas se sirven de una máquina falsificadora.

Horas antes de la detención de Leon Tchorny llegó a su casa un ex-anarquista y le pidió a la madre que le guardara por unos días un paquete. Leon no estaba en la casa, sino en el Comité Central del Partido Comunista Ruso, donde fue para hablar con varios de sus buenos amigos comunistas, entre ellos el secretario del Comité Central del Partido, Joroslavsky, porque los chekistas seguían sus pasos.

Joroslavsky le calmó indicando que Leon debía conocer esos perros policiales, y que la cosa debía ser insignificante, porque el Comité Central del P. C. R. no tenía ningún deseo de molestarle en su trabajo legal y cultural.

Pero... en la casa lo esperaban los "perros" de la cheka y lo detuvieron, con un aparato en las manos, que le fue entregado por Samuel Sechzer, miembro del partido comunista.

Los dos provocadores conocidos en este trabajo de asesinato: Sechzer y Steiner están ahora descubiertos. Ambos eran clandestinamente miembros del partido comunista y colaboraban en la cheka de Moscú.

Por los cuentos de uno de estos provocadores, Steiner, que trataba también de provocar después a los compañeros deportados por el extranjero, Tchorny fue torturado bestialmente, y la Cheka de Moscú lo fusiló cobardemente, sobre todo por la imposibilidad de mostrarlo en el estado en que lo habían dejado.

Con el tiempo vamos a describir todo cuanto nos es conocido personalmente sobre este hecho y sobre Leon personalmente. Ahora Leon Tchorny está muerto. Los comunistas le asesinan sin tener siquiera el coraje de nombrarlo por su nombre conocido por todos los trabajadores: Leon Tchorny.

Dos días antes del asesinato el presidium de la Cheka prometió a su madre que Leon sería puesto en libertad en dos días. Pero a los pocos días ya estaba muerto.

Vivió Leon toda su vida en la pobreza, y si no hubiera sido por los compañeros que le ayudaban hubiera muerto de hambre. Después de su muerte, la madre y la hermana con la chica no tenían ni para comprar el pan del día, ni pagar su pieza.

L. Kamenef, el presidente del soviet de Moscú y ahora el verdadero jefe del poder soviético, fue el que auxilió a la familia de Leon Tchorny, que estaba hasta desnuda y la ayudó a conocer la verdad sobre la suerte de Leon. La Cheka insistía en que Tchorny murió de muerte natural, pero los comunistas amigos de Leon insistían en que había sido fusilado por la Cheka.

Leon Tchorny fue asesinado para satisfacer los deseos sanguinarios de los jefes comunistas. Ellos, (especialmente Lenin) no solamente le asesinaron sino también le calumniaron después de asesinarlo.

Leon Tchorny a muerto en manos de los verdugos del partido comunis-

ta, como un delincuente. Pero su vida revolucionaria, su honestidad, la pobreza de toda su vida y todo su trabajo hablan más alto que todas las calumnias e insinuaciones del partido comunista gobernante que le asesinó.

Bien se puede decir, con toda seguridad, a estos verdugos del proletariado, de la revolución y de los revolucionarios rusos, las palabras de Pedro Gori:

"Por encima de vuestra sentencia, está la sentencia de la historia; por encima de vuestros tribunales, está el tribunal incorruptible del porvenir".

Leon Tchorny fue asesinado por los comunistas. Pero su obra está viva y es cara a todos los que le conocieron en vida, y lo será igualmente a todos los que van a conocerlo por sus obras. El nombre de Leon Tchorny es el de un mártir de la causa anarquista y revolucionaria para todos los obreros y trabajadores conscientes de todo el mundo.

Leon Tchorny murió entre delincuentes. Lenin, el jefe de los verdugos comunistas murió en un palacio.

También en la historia ellos entrarán diferentemente.

Jesús, el revolucionario y el santo, y Judas, el provocador, son los dos símbolos de la historia humana.

Anatol Corelik.

8/IV/24.

De la 1.ª pág.

ha sido separado de la Unión Local de Santiago.

Este antiguo camarada I. W. W. se vió envuelto en lamentables incidentes personales en nuestro local, lo que motivó la separación de la organización.

Hacemos público este acuerdo para evitar malas interpretaciones sobre él.

Por Soto y Olguin

La Unión Local de la I. W. W. de Santiago, ante la prisión de Porfirio Soto y Juan Olguin en Valparaíso a acordado iniciar una activa agitación en pró de su libertad.

La gira de Propaganda del compañero S. Aravena.

Estuvo interesante por todos motivos la gira hecha por el compañero delegado de la I. W. W. a través del Sur del país dando a conocer el martirio de Sacco y Vanzetti y la reacción en la península Balcánica.

Actuó en actos de propaganda libertaria en Rengo, San Fernando, Curicó, Linares, Talca, Chillán, Concepción, Talcahuano, Lota, Coronel, Curanilahue, Temuco, Valdivia, Osorno y Puerto Montt.

También asistió con el compañero Pedro Ortúzar a la Convención de la Asociación de Profesores, llevada a efecto en Talca en donde propuso un voto de protesta por el interminable martirio de que son víctimas los compañeros Sacco y Vanzetti, por parte de la justicia yanqui.

Balance económico de la gira

Dinero de la Unión Local de la I. W. W. de Santiago \$ 155.00
U. Local de la I. W. W. de Talca \$ 35.00
U. Local de la I. W. W.

de Concepción \$ 29.65

Total de entradas \$ 219.65

Salidas.— Gastos de pasaje, comida, alojamiento, lavado ropas, etc., \$ 397.00.

Déficit \$ 178.00

Déficit que tiene que cubrir la Unión Local de Santiago. De desear sería que los Centros y Agrupaciones libertarias del país cooperasen a estas giras de propaganda y no dejasen todo el peso de su costo a la Unión Local de Santiago.

EN LOS QUELTHEUES

En las faenas de la Planta Eléctrica de los Queltehués, 3 carabineros y dos serenos de la Compañía constructora violaron a una muchacha de 14 años, en un calabozo del retén de carabineros a donde la condujeron junto con a donde la ondujeron junto con la madre que venían del teatro y se dirigían a su domicilio.

Se ha hecho un simulacro de sumario contra los carabineros y nada más, la prensa que publica con todos los detalles, las faltas o borracheras de los hijos del pueblo, nada dice de este odioso crimen ejecutado con la hija de un obrero por los resguardadores del desorden social existente.

Por algo decimos los I. W. W., que tenemos un solo y gran enemigo: el capitalismo gubernamental.

Bien harían los obreros de los Queltehués en organizarse para responder a este hecho u otros semejantes en forma digna.

Compañero anarquista o I. W. W.

¿Quiere Ud. interiorizarse sobre la insurrección de Ucrania? Lea el libro de Pedro Archinoff "Historia del movimiento Maknovista". Pídale a esta redacción, acompañando el importe. \$ 6.00.

ADMINISTRATIVAS

Balance del N.º 47

Entradas: Lista de erogación a cargo de A. Triviño \$ 22.70.

Venta. B. Piña \$ 12.60. Pereira \$ 1.40. A. Soto (San Antonio) \$ 5.00. H. Silva (Constitución) \$ 4.00. J. Aravena \$ 10.00. A. Triviño \$ 3.00.

Venta por S. Aravena en la gira al Sur del país \$ 68.00. Total de entradas \$ 126.70.

Salidas: Impresión de 500 ejemplares más del N.º 46 \$ 30.00. Impresión del N.º 47, \$ 110.00.

Total de salidas \$ 140.00.

Déficit \$ 13.30.

EROGACIONES.

Lista de erogaciones a cargo de A. Triviño, Con 10.00 J. G. Con \$ 2.00 Vera y N. N. Con \$ 1.00 Soto, Lagos, I. Molina, R. Molina, H. Rojas, I. Manríquez y M. Rodó. Con \$ 0.60 Manríquez, Con \$ 0.50 Urzúa, con \$ 0.40 N. N., con \$ 0.20 Serrano Total \$ 22.70.

Imp. "Germinal" San Pablo 1671